



DE TABASCO SOY

Cenizas de Frontera

La cronista de la ciudad centlecas narra la quemazón del 19 de marzo de 1955, donde hechos vandálicos propiciaron la quema del Palacio y saqueo de comercios.

Sábado 20 de Marzo de 2010 - Gilberto Jiménez Rodríguez

Luego de 55 años, la ciudad y puerto de Frontera recuerda “como si fuera ayer”, la terrible “quemazón” de la ciudad del 19 de marzo, cuando aquí ocurrieron hechos vandálicos que llevaron a la quema de Palacio y saqueo de comercios.

La población recuerda como aquel 19 de marzo de 1955, la ciudad y puerto de Frontera, de pronto se convirtió, en un “pueblo sin ley”.

Para la cronista de la ciudad, María Cristina Fojaco Lugo, esos hechos ocurridos precisamente un 19 de marzo pero del año de 1955, “fueron lamentables y trágicos”.

Los hechos vandálicos ocurrieron durante el gobierno de Manuel Bartlet Bautista.

Los estudiantes se alborotaron, y con ellos la población. Al parecer, la “gota que derramó el vaso”, fue la inesperada e intempestiva alza al pasaje de los camiones urbanos.

Y de ahí se sumaron una serie de anomalías que el pueblo no vio con buenos ojos y las volcaduras de unidades de transporte, atracos a comercios y mil cosas más.

La noticia en pocas horas fue conocida en todo el estado y las fuerzas federales salieron de los municipios y se concentraron en Villahermosa, quedando en cada municipio solo la policía de la entidad. En ese tiempo, el presidente de Centla, era Julián Jaime Magaña.

Según las crónicas, en ese año, por coincidencias, don Julián trató de hacer una labor positiva en bien de la economía de los ciudadanos centlecos y empezó a comprar pollos, huevos, etc.

Y venderlo a la vez a los habitantes a precios módicos, acción que no fue del agrado de muchos comerciantes en pequeño, quienes no estuvieron de acuerdo y aprovechando el movimiento estatal, se pusieron en pie de lucha para desconocer tanto al gobierno estatal, como a la administración de Jaime Magaña, quienes de inmediato se instalaron en la orilla del río de San Román y muchos se atrevieron a cruzar el río, al saber que la federación del resguardo del puerto, estaba en la Capital del Estado de Tabasco.

El 19 de marzo se corrió la noticia que en el vapor “El Carmen”, llegarían al puerto, estudiantes de la capital para apoyar a sus compañeros del puerto, la espera fue interminable, hasta que por fin el vapor apareció a la lejanía, y que atracarían en el paso de las cuatro esquinas.

El barco atracó en el muelle fiscal pero no llegó ningún estudiante, solo dos pasajeros, el doctor Somarriba y don Ignacio de la Cruz.

Subió al vapor uno por los muchachos y atrás de ese, otro y al bajar gritaron, ¡Aquí estamos los estudiantes de Villahermosa! y venimos a apoyarles. Eso bastó.

La policía municipal y el coronel Villegas, que había quedado pendiente en la ciudad y como era el jefe del destacamento.



DE TABASCO SOY

Los soldados se encontraban en Villahermosa, y la gendarmería y el coronel como no pudieron hacer nada, el mismo coronel fue salvajemente golpeado por los alborotadores cuando se dirigían al palacio municipal.

Don Nacho de la Cruz, ex presidente municipal, trató de persuadirlo pero también fue imposible, fue cuando en forma tumultuosa se abalanzaron sobre el palacio, tomaron las llaves de la cárcel y dejaron en libertad a los reos, quienes de inmediato se dieron a la fuga aprovechando esa oportunidad.

Entre los reos habían unos muy peligrosos que purgaban larga condena; acto seguido buscaron gasolina que encontraron en una pequeña bodega, la rosearon y prendieron fuego al inmueble, mismo que inició por la parte delantera quemando todos los archivos que ahí se encontraban.

El presidente municipal Jaime Magaña, se encontraba con su secretario en la parte trasera del edificio; al calmarse un poco el fuego que no llegó hasta la parte trasera, salió huyendo por las calles aledañas al palacio, sin ser visto y escondiéndose en su rancho.

Los revoltosos asaltaron las tiendas comerciales empezando con la de don Julián Jaime Magaña, a la que vaciaron materialmente llevándose los cartones de cerveza, así como herramientas; todo lo que a su paso encontraron.

El parque principal se convirtió en una gigantesca bodega de diferentes mercancías, los revoltosos, mientras el palacio ardía toda la noche del 19 de marzo, se dedicaron a emborracharse hasta perder el conocimiento.

La gente viendo la oportunidad, cargó con lo que pudieron a sus respectivas casas.

Los barcos camaroneros que se encontraban en el puerto y eran del estado de Campeche cargaron con lo que pudieron, llenaron sus bodegas y de inmediato alzaron ancla y se volvieron a su lugar de origen.

Al siguiente día hicieron acto de presencia los militares, pues ya tenían noticias del destrozo, robo y el incendio al palacio, mismo que ardió desde las seis de la tarde del día 19 hasta las primeras horas del 20 de marzo.

Al llegar la tropa se dio a la tarea de hacer prisioneros a los revoltosos y de inmediato los trasladaron a Villahermosa, donde deslindaron responsabilidades, los que resultaron culpables fueron juzgados y los demás quedaron en libertad, es lo que hoy recuerdan los que aun están vivos y que vivieron en carne propia esa tragedia, como la cronista de la ciudad, María Cristina Fojaco Lugo

Por si no sabían esto...

Muchas son las historias que se ciernen en diversos lugares de nuestro bello Tabasco, pero hay una en especial que a diferencia de las otras que tiene un fin trágico para sus habitantes quienes en lugar de recibir una bendición recibieron una maldición.

El antiguo puerto de Frontera hace muchos años era todo vida, su mercado abría las puertas desde las 4 de la mañana cuando los vendedores indígenas acudían a la ciudad a la venta de sus productos.



DE TABASCO SOY

En el mercado se disfrutaban de deliciosos café acompañado con panuchos o deliciosos churros bañados con azúcar.... Oh que bella época aquella que aun me toco vivir cuando era niño.

Y es en esta época en que se comentaba acerca de la mencionada maldición del profeta. En voz de mis abuelos y sus amigos.

Se contaba que a principios del siglo (mas o menos 1920) apareció en el puerto a las orillas del Rio Grijalva un anciano de larga cabellera y barba con ropa desgastadas por el tiempo, de aspecto raro. Se puso a predicar el evangelio en el entonces parque central y las principales calles del puerto.

Pocas personas creyeron y ellos le brindaron comida y cobijo (se dice que estas familias fueron bendecidas pues sus negocios prosperaron en gran medida) pero la gran mayoría lo tomo a loco, le cerraban sus puertas, lo corrían de sus banquetas, le insultaban y le bañaban con agua fría. Pero lo peor es que lo tomaron por la fuerza y fue puesto en la cárcel municipal, en donde un barbero le cortó todo su cabello y su prominente barba.

Contaba mi abuela que a ese barbero poco después de lo que hizo sufrió una deformación en sus manos y pies.

Enojado por lo que le habían hecho Enoc lanzo una maldición asegurando que Frontera acabaría por Fuego y que a pesar de tener todo lo necesario nunca prosperaría como Ciudad. Otros agregados señalan que sus hijos huirán de la madre para poder ser alguien.

Se dice que muchos le siguieron a lo largo de los pantanales pero al llegar cerca de Ciudad del Carmen desapareció ante sus ojos.

En la actualidad nuestra actividad pesquera, pilar de la economía desapareció, la copra esta apunto de caer, dos de sus empresas que allí nacieron emigraron a la capital (CHARRICOS y FARMACIAS UNION), la poca explotación de petróleo no es trabajada por Centlecos, además de ello Frontera se a quemado dos veces una en 1955 y la otra en 1974, la primera fue el incendio del Palacio Municipal y la otra fue por una fabrica de aceite que aun se conservan sus ruinas.